

Isaías 65:23 y 24

Aquí leemos la profecía de Isaías el profeta de Dios y su experiencia. La Palabra de Dios dice, "... antes que ellos clamen, yo responderé; aún estarán hablando, y yo habré oído." La última vez, nosotros consideramos Mateo 17:20 y 21. "si tienen fe tan pequeña como un grano de mostaza, Para ustedes nada será imposible." Hoy vamos a considerar Isaías 65:23 y 24. "Antes que nosotros clamemos, Dios nos responderá; aún estaremos hablando, Dios nos habrá oído." Jesús se paró antes de la tumba de Lázaro y levantó sus ojos al cielo y dijo, "Padre, te doy gracias porque me has oído". Él sabía que Dios ya había oído su oración, solo tenía que agradecer a Dios. Isaías 65:24 habla de esta misma cosa. Jesús no dijo, "Señor, levanta a Lázaro de la tumba". Jesús sabía que Dios había escuchado su oración. Por lo tanto, Jesús agradeció a su Padre. Él sabía que Dios siempre escuchaba su oración. La oración de verdaderos hijos de Dios siempre será escuchada por Dios. El Espíritu de Dios siempre estaba sobre Jesucristo y Dios siempre escuchaba su oración. Si el Espíritu de Dios está con nosotros, él mismo orará por nosotros. El Espíritu de Dios nos ayuda y enseña a orar. Jesucristo nos dijo que nosotros debemos orar y Dios escuchará nuestra oración. "Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá." Nosotros debemos aprender ese tipo de oración perseverante. Para todos nuestros problemas, nosotros necesitamos la fe. Nosotros debemos pedir al Señor por la fe del tamaño de un grano de mostaza. Más, debemos tener la experiencia de recibir la respuesta antes de pedir. Dios quiere que nosotros tengamos aquella experiencia. Si recibimos los pensamientos del Espíritu, podemos recibir las oraciones del Espíritu también. Así que si el Espíritu de Dios nos dirige en oración, será muy fácil. También será muy edificante y nos trae gran alegría. Entonces nosotros podemos dar gran Gloria a Dios.

El Señor honra aquellos quienes Lo honran. Hay mucha gracia dispuesta para aquellos quienes llevan el evangelio a otros países. El Señor tiene grandes cosas para nosotros las cuales no hemos visto todavía. Nosotros deberíamos ser humildes para glorificar a Dios, siguiendo la Palabra de Dios, que nos es permitida predicar.

Grandes problemas tenían que ser afrontado en el ministerio y había nueces duras que cascar. Había un hombre quien se convirtió en ingrato con todo el amor que la Comunidad le había mostrado, y apenaba al Señor por causa de su manera impía. Él empezó a temblar cuando nosotros le pedimos que viniera. Él dijo que no lo esperaba y comenzó a temer y a transpirar. Otra persona, una mujer, la cual se negaba a escuchar a su esposo, comenzó a cambiar. Un muchacho, duro de corazón el cual no respetaba a sus padres comenzó a escuchar la Palabra de Dios. Él pidió perdón a sus padres para sus desobediencias. Estas montañas comenzaron a moverse. Pero en general, nosotros tendemos a evitar abordar los casos duros. Oramos por una persona por algún tiempo. Entonces decimos, "es un caso desesperado". Con esa actitud comenzamos a orar por aquella persona. No creemos que nuestras oraciones serán respondidas. ¿Cómo entonces podemos recibir resultados? Así que no vemos victoria.

Nosotros tenemos que elevarnos al nivel de esta oración: "Antes que ellos clamen, yo responderé". Es decir, debemos aprender la oración del Espíritu. Nosotros debemos ayunar y orar por casos duros, sólo entonces podemos ver los resultados. Tal oración no será laboriosa. El Espíritu nos guiará a toda la

verdad. Nosotros fuimos con temor y temblor, y regresamos con alegría. Las oraciones de la Comunidad nos rodeaban, y así que fueron respondidas. No nos enfermamos. No cogimos frío o tos o fiebre. Fuimos saludables, y regresamos saludables. El Señor fue muy misericordioso con nosotros. En los retiros, El Señor no permitió muertes. Un bebé que muera en un retiro, es un golpe a nuestra fe. El Señor nos protegió. Hay una invitación abierta para todos para asistir a nuestros retiros alrededor del mundo. No hay restricción en la invitación. Jesús dijo, “Vayan por todo el mundo y muevan las montañas duras y ganen almas para la gloria de Dios.” Avancemos en seguir a Jesús. ¡Que Dios les bendiga!